



LA PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS EN LOS CENTROS EDUCATIVOS CANARIOS. LA VISIÓN DEL PROFESORADO Y DE LAS FAMILIAS

DR. D. CIRO GUTIÉRREZ ASCANIO

Profesor Contratado Doctor T1 de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
Área de Psicología Evolutiva y de la educación.
Departamento de Psicología y Sociología
Dirección Personal: C/ Rafael Almeida 11-1ªA – 35007 – Las Palmas
Tfno.: 610761088
E-mail: cgutierrez@dps.ulpgc.es

RESUMEN

El objeto de este estudio es conocer la valoración de la participación de las familias en los centros educativos canarios. Para el desarrollo del estudio se ha diseñado un cuestionario que se aplicó a profesores Coordinadores de Proyectos de Participación Escolar y miembros de la Comisión de Coordinación Pedagógica de los centros escolares, y a padres y madres de alumnos asistentes a las acciones formativas sobre formación de familias. Todo ello en el marco del Plan Canario Para la Participación de las Familias.

En este marco hemos estudiado la opinión del profesorado sobre el grado de participación de las familias en la vida de los centros. Para ello se consultó a los profesores que coordinaban proyectos de participación en su centro y a los miembros de las comisiones de coordinación pedagógica de estos centros. Se recogieron un total de 438 cuestionarios de profesorado.

También se pretende conocer la impresión de los padres y madres de alumnos y alumnas acerca de la participación de las familias en los centros escolares, y la comunicación entre los centros, el profesorado y las familias. Se han cumplimentado un total de 1.242 cuestionarios por parte de los padres y madres.

Tanto entre el profesorado como entre las familias, la valoración del nivel de participación de las familias en su centro difiere entre los consultados, presentando valores intermedios en su conjunto, pero una alta dispersión en las opiniones. Profesores y familias consideran que el profesorado estimula la participación de los padres y madres en el centro. El profesorado tiene una visión poco positiva sobre el nivel de actividad de las AMPAs de los centros. La valoración de la formación del profesorado para propiciar la participación de las familias no es negativa, pero ninguno de los dos grupos consultados muestra altas puntuaciones en este aspecto.

Palabras clave: Participación, familia



LA PARTICIPACION DE LAS FAMILIAS EN LOS CENTROS EDUCATIVOS CANARIOS. LA VISIÓN DEL PROFESORADO Y DE LAS FAMILIAS

ABSTRACT

The aim of this study is to know the valuation of the participation of the families in the canary schools. For this study there has been designed a questionnaire that was applied to teaching staff of the centers and to parents and mothers attending formative actions on Family training.

In this frame we have valued the opinion of the teaching staff on the degree of participation of the families in the life of the centers. There was gathered a whole of 438 questionnaires of professorship. We also try to know the impression that parents of pupils brings over of the participation of the families in the centers, and the communication among the centers, the professorship and the families. There has been completed a whole of 1.242 questionnaires on the part of the parents and mothers.

As much between the teaching staff as between the families, the valuation of the level of participation of the families in its center differs between the consulted ones, presenting intermediate values as a whole, but a high dispersion in the opinions. Teachers and families consider that the teaching staff stimulates the participation of the families. The professorship has a slightly less positive vision on the level of activity of the AMPAs of the centers. The valuation of the training of the professorship to propitiate the participation of the families is not negative, but none of two consulted groups shows high punctuations in this item.

Key words: Participation, family

INTRODUCCIÓN

La Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, como una de las medidas de Calidad Educativa, puso en marcha a partir del curso académico 2007-08 el Plan Canario de Formación para la Participación de la Familia. En este Plan están incluidas una serie de medidas de formación desarrolladas en los centros destinadas a favorecer la participación de los padres y madres de los alumnos. En este contexto se aplicó un cuestionario del que se extraen las conclusiones de este estudio.

El Plan tiene como objetivo mejorar el diálogo familia-escuela y dotar a las familias de estrategias y de conocimientos actualizados que les permitan responder a las nuevas necesidades educativas que presentan sus hijos. Se pretende contribuir a potenciar la calidad de la enseñanza, prevenir el fracaso escolar y mejorar el rendimiento y el clima de convivencia, dentro y fuera del aula. Estos proyectos se llevan a cabo desde la acción tutorial, con el propósito de contribuir al proceso de formación y orientación de las familias para apoyar su labor educativa.

Nuestro estudio se ha centrado en conocer la percepción del profesorado y de las familias sobre las oportunidades de participación que ofrecen los centros educativos y para eso se ha consultado las opiniones de profesores coordinadores de proyectos de participación, de profesores pertenecientes a las Comisiones de Coordinación Pedagógicas y de los padres y madres de alumnos que realizaron alguna acción formativa dentro del programa.

Tanto el centro educativo como la familia tienen en sus manos el reto de educar, por lo que la coordinación entre ambas instituciones es fundamental para mejorar la calidad de la enseñanza y facilitar el desarrollo integral de los alumnos. Por este motivo, no es de extrañar que la participación de las familias y de la comunidad educativa en los centros escolares sea una cuestión que ha ido adquiriendo una gran relevancia con el paso de los años. Según Oliva y Palacios (2000), la familia y la escuela comparten un objetivo común: la formación integral y armónica del niño a lo largo de los distintos períodos de su desarrollo (humano y educativo). Estas dos instituciones de socialización aportarán los referentes que les permitan integrarse en la sociedad. Indiscutiblemente, estos sistemas de influencias necesitan converger para garantizar la estabilidad y el equilibrio para una formación adecuada de los menores.

La Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, concibe la participación como un valor básico para la formación de ciudadanos autónomos, libres, responsables y comprometidos y, por ello, establece en su Título V, que las administraciones educativas deben garantizar la participación de la comunidad educativa en la organización, el gobierno, el funcionamiento y la evaluación de los centros edu-



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

cativos. La participación, como factor nuclear de la vida en democracia, se ha consolidado en todos los ámbitos de nuestra sociedad, también en el terreno de la educación. Ésta es entendida como “tomar parte”, hacernos responsables de una tarea e implica poder compartir con otros, emitir ideas, tomar decisiones y exigir derechos. San Fabián señala que *es difícil concebir un servicio público sin participación social* (San Fabián, 2007, pág. 299).

Martínez (2002) cree que para que la democracia no sea un concepto vacío hay que llenarla de contenido, de estrategias, de recursos. Según este autor se debe apostar por una utilización sistemática de una forma de gestión de los asuntos colectivos, la toma de decisiones y la resolución de conflictos mediante el diálogo y la negociación. La apuesta es por el trabajo cooperativo, conjunto, por tanto, más que pensar sólo en dar una serie de servicios al cliente, tenemos que hacerlo en términos de los servicios de los que se va a beneficiar la sociedad en su conjunto, empezando por la comunidad en la que estamos inmersos.

La participación depende en gran medida del entendimiento entre los profesionales y los padres. Alonso (2005), apunta que para la realización de un trabajo conjunto con los padres y madres sólo se precisa tener una actitud abierta, cercana, colaborativa, cooperativa y muy respetuosa. No se debe olvidar que es un trabajo en el que intervienen adultos que tienen formas de pensar no siempre coincidentes con la del profesorado, y que tienen ideas originales que pueden ser muy enriquecedoras. Es un trabajo entre iguales cuyo objetivo es mejorar la educación del alumnado y en el que, por tanto, deben coincidir todos los sectores. Cuando el profesorado descubre el valor del trabajo de los padres y madres en los centros educativos, lo facilitador que es de su labor, entre otras cosas porque permite el conocimiento del trabajo de la escuela y lo prestigia, potenciará y posibilitará este tipo de cooperación mucho más de lo que lo hace en la actualidad. Así, Ellis y Hughes (2002) comentan que la comunicación se facilita creando oportunidades para la relación y la convivencia. La experiencia de los padres como educadores es un potencial que el centro educativo no puede desperdiciar.

Multitud de investigaciones avalan las bonanzas de la participación. Pérez-Díaz, Rodríguez y Sánchez (2001) revelan los efectos positivos de la participación de los padres en la escuela al estudiar distintas variables relacionadas con el fracaso escolar. Con entrevistas telefónicas a 2519 padres o tutores de alumnado de Primaria y E.S.O. y con grupos de discusión integrados por 17 padres, la implicación de las familias en la educación en la educación de sus hijos reflejaron mejoras en su disciplina, en el rendimiento escolar y en las expectativas educativas, tanto de alumnos como de padres.

Lozano (2003) estudió la influencia de factores familiares, académicos y personales en el fracaso escolar. Con una muestra de 1178 alumnos de Educación Secundaria con los que utilizó una adaptación del cuestionario TAMAI (Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil) llegó a la conclusión de que la implicación de los padres en el proceso de enseñanza y aprendizaje, su participación, favorece mayor implicación del alumnado, eleva el rendimiento escolar, mejora la actitud hacia el estudio y aparecen otras competencias positivas que enriquecen la personalidad. En los alumnos favorece una actitud positiva hacia la tarea educativa y se refleja una perspectiva positiva en la conexión escuela-hogar. En cuanto a los padres, se les aporta conocimiento de cómo trabaja el sistema escolar, aprenden destrezas para ayudar a sus hijos a triunfar en la escuela, adquieren confianza en la difícil tarea de educar y mejoran enormemente las perspectivas positivas hacia los maestros y la escuela. Y no olvidemos al profesorado. En los casos en que la participación se da, mejoran su estado de ánimo, mejoran también el aprovechamiento de sus alumnos y, evidentemente, observan el apoyo de los padres y la comunidad hacia la escuela.

Según señalan Forest y García (2006) las personas que tienen la oportunidad de integrar un grupo alrededor de la escuela experimentan un gran enriquecimiento personal al entrar en contacto con otras personas que aportan ideas e iniciativas acerca de un tema común: la educación de sus hijos. El mero hecho de ser integrante de un grupo, de sentir que lo toman en cuenta, que valoran sus opiniones, que lo aceptan, hace que aumente la confianza en sí mismo y permite lograr la satisfacción de sus propias necesidades como persona. Para estos autores es importante constatar que el trabajo conjunto desem-



LA PARTICIPACION DE LAS FAMILIAS EN LOS CENTROS EDUCATIVOS CANARIOS. LA VISIÓN DEL PROFESORADO Y DE LAS FAMILIAS

boca en cambios que mejoran la actividad educativa del centro y, en consecuencia, influye positivamente en la educación de sus hijos.

En el estudio de Risko y Walker-Dalhouse (2009) centrado en las consecuencias de la participación de las familias en el desarrollo de los estudiantes, se constató que cuando los padres se sienten bien en relación a los esfuerzos de la escuela, de su desarrollo, ellos incrementan sus expectativas en sus hijos, lo que incide en el interés, aspiraciones de los chicos y la moral y confianza de los profesores.

Los objetivos que pretendíamos con el presente trabajo de investigación eran los que a continuación se reflejan:

Valorar el nivel de participación de las familias en los centros.

Evaluar las oportunidades de participación que se ofrecen a las familias por parte de los profesionales de los centros y de las AMPAs.

Valorar la calidad de la relación familia-centro.

2. MÉTODO

2.1. SUJETOS

2.1.1. Profesorado

Han participado un total de 342 centros educativos públicos de la Comunidad Autónoma de Canarias a través de los coordinadores del Proyecto en cada centro y de los miembros de la Comisión de Coordinación Pedagógica de éstos, distribuidos por islas de la siguiente forma: Gran Canaria, 147; Lanzarote, 23; Fuerteventura, 19; Tenerife, 133; La Palma, 13; La Gomera, 5 y El Hierro, 2. Fueron recogidos un total de 438 cuestionarios de profesorado, de los cuales 223 corresponden a los entregados por parte de los Coordinadores del Proyecto de Participación de la Familia de cada centro y 215 a los de los miembros de la Comisiones de Coordinación Pedagógica.

2.1.2. Familias

Se han cumplimentado un total de 1.242 cuestionarios por parte de los padres y madres asistentes a los diversos cursos organizados, distribuidos en 61 talleres diferentes impartidos en todas las islas con padres procedentes de 219 centros educativos diferentes.

2.2. PROCEDIMIENTO E INSTRUMENTO

Se ha confeccionado un instrumento *ad hoc* a través de un cuestionario. Consta de diez ítems en el marco de una escala de *Likert* de cinco puntos, donde el uno indica que no se está nada de acuerdo con la afirmación y el cinco que se está totalmente de acuerdo. El cuestionario, junto con una explicación de su finalidad, se puso a disposición de los coordinadores del Proyecto en cada centro, de los miembros de la Comisión de Coordinación Pedagógica de éstos para su cumplimentación y de los coordinadores de las acciones formativas para familias, que los aplicaron a padres y madres una vez finalizado cada curso.

Los análisis se realizaron con el paquete estadístico SPSS 17.0, lo que permitió abordar un estudio descriptivo en el que se analizaron los estadísticos siguientes:

Frecuencia de la participación con porcentajes por islas.

Media aritmética, desviación típica y varianza de cada ítem.

Diferencia de media de cada ítem entre las valoraciones aportadas por los coordinadores del proyecto y por los miembros de la Comisión de Coordinación Pedagógica.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

3.1. Coordinadores del Proyecto de Participación de la Familia de centro

Empezamos con una propuesta general de los resultados aportados por los Coordinadores del Proyecto de Participación de la Familia, como se recoge en las siguientes tablas.



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

	El nivel de participación de las familias en el centro es apropiado (ítem 1)	El profesorado estimula la participación de las familias (ítem 2)	El AMPA del centro organiza actividades frecuentemente (ítem 3)	La calidad de la comunicación del centro hacia las familias es adecuada (ítem 4)
N Válidos	221	220	205	221
Perdidos	1	2	17	1
Media	3,02	3,76	2,97	4,23
Moda	3	4	4	4
Desv. t.	,871	,804	1,210	,678
Varianza	,759	,647	1,465	,460

	La calidad de la relación familia-centro es apropiada (ítem 5)	El centro ofrece oportunidades de participación a los padres y madres (ítem 6)	Los padres tienen cauces para colaborar con el centro en la toma de decisiones sobre convivencia y rendimiento (ítem 7)	La formación del profesorado para generar la participación activa de los padres y madres es adecuada (ítem 8)
N Válidos	220	220	219	216
Perdidos	2	2	3	6
Media	3,66	4,22	3,79	3,43
Moda	4	4	4	3
Desv. t.	,842	,757	,854	,881
Varianza	,708	,573	,729	,777

Los profesores no valoran de manera muy alta el nivel de participación de las familias (3,02). Observamos que los valores que reflejan si la calidad de la comunicación del centro hacia las familias es adecuada son altos (4,23). También se dan resultados parecidos cuando se evalúa si el centro ofrece oportunidades de participación a los padres y madres (4,22) y si el proyecto mejorará la participación activa de las familias en el centro (4,32) y en el proceso educativo de sus hijos e hijas (4,29). La mayoría de los participantes en la evaluación responde en los mismos términos salvo en lo relativo a si el AMPA del centro organiza actividades frecuentemente (2,97), en este caso la desviación típica supera el punto (1,210).

3.2. Miembros de las Comisiones de Coordinación Pedagógica de Centros con Proyecto de Participación de Familia

A continuación exponemos los resultados del cuestionario cumplimentado por los miembros de las Comisiones de Coordinación Pedagógica de los centros en los que se desarrollaron proyectos de participación.

	El nivel de participación de las familias en el centro es apropiado (Ítem 1)	El profesorado estimula la participación de las familias (Ítem 2)	El AMPA del centro organiza actividades frecuentemente (Ítem 3)	La calidad de la comunicación del centro hacia las familias es adecuada (Ítem 4)
N Válidos	214	214	200	214
Perdidos	0	0	14	0
Media	2,96	3,82	2,92	4,19
Moda	3	4	4	4
Desv. t.	,807	,767	1,188	,668
Varianza	,651	,588	1,411	,447



**LA PARTICIPACION DE LAS FAMILIAS EN LOS CENTROS EDUCATIVOS CANARIOS.
 LA VISIÓN DEL PROFESORADO Y DE LAS FAMILIAS**

	La calidad de la relación familia-centro es apropiada (Ítem 5)	El centro ofrece oportunidades de participación a los padres y madres (Ítem 6)	Los padres tienen cauces para colaborar con el centro en la toma de decisiones sobre convivencia y rendimiento (Ítem 7)	La formación del profesorado para generar la participación activa de los padres y madres es adecuada (Ítem 8)
N Válidos	214	213	213	210
Perdidos	0	1	1	4
Media	3,59	4,17	3,85	3,50
Moda	4	4	4	3
Desv. t.	,780	,722	,810	,887
Varianza	,609	,522	,657	,787

El nivel de participación de las familias vuelve a obtener una puntuación baja (2,96). Observamos que coincidiendo con la opinión de los coordinadores de proyecto, los valores que reflejan si la calidad de la comunicación del centro hacia las familias es adecuada son altos (4,19). También se dan resultados parecidos cuando se evalúa si el centro ofrece oportunidades de participación a los padres y madres (4,17) y si el proyecto mejorará la participación activa de las familias en el centro (4,24) y en el proceso educativo de sus hijos e hijas (4,21). La mayoría de los participantes en la evaluación responde en los mismos términos salvo en lo relativo a si las AMPAs de los centros organizan actividades frecuentemente (2,92), en este caso la desviación típica supera el punto (1,188).

3.3. Diferencia de medias entre coordinadores de Proyecto y miembros de la Comisión de Coordinación Pedagógica.

En el siguiente cuadro se muestran los resultados de las diferencias de medias entre las respuestas aportadas por los Coordinadores del Proyecto de Participación de la Familia y las de los Miembros de las Comisiones de Coordinación Pedagógica de los Centros.

Estadísticos de grupo

	Evaluador	N	Media	Desviación típ.	t	Sig. (bilateral)
El nivel de participación de las familias en el centro es apropiado (ítem 1)	Coordinador Proyecto	221	3,02	,871	,803	,422
	Miembros C.C.P.	214	2,96	,807	,804	,422
El profesorado estimula la participación de las familias (ítem 2)	Coordinador Proyecto	220	3,76	,804	-,779	,436
	Miembros C.C.P.	214	3,82	,767	-,779	,436
El AMPA del centro organiza actividades frecuentemente (ítem 3)	Coordinador Proyecto	205	2,97	1,210	,385	,701
	Miembros C.C.P.	200	2,92	1,188	,385	,701
La calidad de la comunicación del centro hacia las familias es adecuada (ítem 4)	Coordinador Proyecto	221	4,23	,678	,607	,544
	Miembros C.C.P.	214	4,19	,668	,607	,544
La calidad de la relación familia-centro es apropiada (ítem 5)	Coordinador Proyecto	220	3,66	,842	,900	,368
	Miembros C.C.P.	214	3,59	,780	,901	,368
El centro ofrece oportunidades de participación a los padres y madres (ítem 6)	Coordinador Proyecto	220	4,22	,757	,625	,532
	Miembros C.C.P.	213	4,17	,722	,626	,532
Los padres tienen cauces para colaborar con el centro en la toma de decisiones sobre convivencia y rendimiento (ítem 7)	Coordinador Proyecto	219	3,79	,854	-,803	,422
	Miembros C.C.P.	213	3,85	,810	-,804	,422
La formación del profesorado para generar la participación activa de los padres y madres es adecuada (ítem 8)	Coordinador Proyecto	216	3,43	,881	-,866	,387
	Miembros C.C.P.	210	3,50	,887	-,866	,387



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

Comprobamos en la tabla que la significatividad en todos los ítems es mayor a 0,05, lo que nos permite afirmar que no existen diferencias significativas entre las medias de las muestras de los Coordinadores del Proyecto de Participación de la Familia y de los Miembros de las Comisiones de Coordinación Pedagógica de los Centros.

3.4 Familias

A continuación exponemos los resultados del cuestionario cumplimentado por las familias durante los cursos de formación para la participación.

	El nivel de participación de las familias en el centro es apropiado (ítem 1)	El profesorado estimula la participación de las familias (ítem 2)	El AMPA del centro organiza actividades frecuentemente (ítem 3)	La calidad de la comunicación del centro hacia las familias es adecuada (ítem 4)
N Válidos	1169	1187	1087	1185
Perdidos	83	65	165	67
Media	2,96	3,60	3,34	3,70
Desv. t.	1,388	1,312	1,355	1,230

	La calidad de la relación familia-centro es apropiada (ítem 5)	El centro ofrece oportunidades de participación a los padres y madres (ítem 6)	Los padres tienen cauces para colaborar con el centro en la toma de decisiones sobre convivencia y rendimiento (ítem 7)
N Válidos	1174	1151	1146
Perdidos	78	101	106
Media	3,60	3,58	3,45
Desv. t.	1,232	1,336	1,317

A la hora de valorar la participación en los centros de estudios de sus hijos se nota la variabilidad que se produce dependiendo del centro, ya que son más de 200 los centros sobre los que los padres han contestado. Al ser consultados sobre el nivel de participación de las familias en el centro de su hijo o hija (2.96), nos encontramos con que el porcentaje de familias con una visión negativa es similar al que tienen una visión positiva. No obstante estos datos pueden estar mediatizados por el hecho de que son los padres más comprometidos los que participan en este tipo de acciones formativas. Este es un aspecto a estudiar en próximas investigaciones.

La valoración de las AMPAs (3,34), al igual que la valoración de la participación en los centros, es dispar, aunque los datos son más positivos que en el caso de la participación de las familias en los centros. La tendencia presenta un grupo mayor con opiniones positivas y muy positivas frente a una proporción menor con opiniones negativas o muy negativas. El papel del profesorado en la estimulación de la participación de las familias (3,60) es visto de manera efectiva por los padres y madres. Las opiniones negativas solo suman el 20% de los cuestionarios. La calidad de la comunicación que el centro emite hacia las familias (3,70) y la calidad de la relación entre el centro y las familias (3,60) obtienen una buena valoración por parte de los padres y las madres con valores superiores al 3,5 en el cuestionario.

En cuanto a las oportunidades de participación que ofrece el centro (3,58), o a los cauces que el centro ofrece para colaborar en la toma de decisiones sobre cuestiones de convivencia y rendimiento (3,45), las opiniones vuelven a estar bastante polarizadas.



LA PARTICIPACION DE LAS FAMILIAS EN LOS CENTROS EDUCATIVOS CANARIOS. LA VISIÓN DEL PROFESORADO Y DE LAS FAMILIAS

4. CONCLUSIONES

Como conclusión general podemos indicar que tanto entre el profesorado, como entre las familias, la valoración del nivel de participación de las familias en su centro difiere entre los consultados, presentando valores intermedios en su conjunto, pero una alta desviación típica. Una parte de los consultados emite respuestas bastante negativas, un grupo importante da respuestas intermedias, y otra parte de los encuestados valoran de forma bastante positiva el nivel de participación. Esto indica que cada centro vive de forma diferente la participación por lo que no hay respuestas homogéneas. Habría que hacer un estudio detallado por centros para poder conocer qué centros tiene mayores problemas de participación.

Profesores y familias consideran que el profesorado estimula la participación de los padres y madres en el centro. Las medias, no obstante, no muestran un alto nivel de acuerdo entre todos los encuestados y como el caso anterior, referido al nivel de participación, hay desviaciones altas debido a las diferentes circunstancias que se viven en cada centro. Pero los datos nos indican que tanto profesores como padres y madres valoran más la estimulación del profesorado a la participación que los niveles de participación, por lo que podemos inferir que las responsabilidades de la no participación no la cargan de forma importante en el profesorado. Los resultados son similares en todas las islas analizadas.

El profesorado tiene una visión poco positiva sobre la organización frecuente de actividades por parte de las AMPAs de los centros. Entre los padres y madres la valoración es dispar. El grupo de padres y madres con opiniones positivas y muy positivas es más numeroso que el que presenta opiniones negativas o muy negativas. Los padres y madres tienen una visión de las AMPAs más activa que la del profesorado, pero esta visión puede estar sesgada, ya que muchos de los padres que participan están a su vez involucrados en las asociaciones.

Los dos grupos de profesorado están de acuerdo en que la calidad de la comunicación que ofrece el centro hacia las familias y las oportunidades de participación de padres y madres es muy buena. La opinión de las familias, siendo también positiva está medio punto por debajo de la de los docentes. En cuanto a la calidad de la relación entre el centro y las familias tanto los padres y madres como el profesorado presentan la misma valoración media, estableciendo un valor de 3.6 en la escala de 1 a 5, lo que nos da una visión optimista de esta relación por parte de ambos grupos.

En cuanto a los cauces que el centro ofrece a las familias para colaborar en la toma de decisiones sobre cuestiones de convivencia y rendimiento, las respuestas de padres y madres vuelven a estar bastante divididas. Un grupo mayoritario considera que tienen cauces para participar en la toma de decisiones, pero hay también un importante colectivo que muestra una opinión contraria. Los dos grupos de profesorado tienen una perspectiva más positiva que la de las familias agrupando la mayoría de las respuestas en el valor 4 del cuestionario y mostrando promedios casi medio punto superiores a los de los padres y madres.

Observamos que las valoraciones que están relacionadas con el propio desempeño profesional de los docentes (básicamente donde autoevalúan su trabajo) son más altas que las ofrecidas por los padres y madres.

La valoración de la formación del profesorado para propiciar la participación de las familias no es negativa, pero ninguno de los dos grupos de profesorado consultados muestra altas puntuaciones en este ítem. De esta manera, consideran que sin ser una de las causas principales, la formación del profesorado para propiciar la participación es uno de los aspectos susceptibles de mejora en el futuro.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso Tapia, J. (2005). *Motivar en la escuela, motivar en la familia*. Madrid: Morata.
- Ellis, D. y Hughes, K. (2002). *Connecting schools, families, and communities for youth success. Cultivating effective and meaningful School-Family-Community Partnerships*. Portland: Northwest Regional Educational Laboratory.



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

Forest, C. y García Bacete, F. (2006). *Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela*. Valencia: Nau llibres.

Lozano Díaz, A. (2003). *Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en la Educación Secundaria*. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica. 1 (1), 43-46.

Martínez Bonafé, J. (2002). *Vivir la democracia en la escuela. Herramientas para intervenir en el aula y en el centro*. Sevilla: Movimiento Cooperativo de Escuela Popular.

Municio Fernández, P. (2004). La construcción de programas educativos de calidad. En *Revista Complutense de Educación*, vol. 15, nº 2, pp. 485-507. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.

Oliva, A. y Palacios, J. (2000) *La familia y escuela: padres y profesores en familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.

Pérez Díaz, V., Rodríguez, J.C. y Sánchez Ferrer, L. (2001). *La familia española ante la educación de sus hijos*. Barcelona: Fundación La Caixa.

Pérez Juste, R. (2006). *Evaluación de programas educativos*. Madrid: La Muralla S.A.

Risko, V.J. y Walker-Dalhouse, D. (2009). Parents and teachers: talking with or part one another – or not talking at all?. En *Reading Teacher*, vol. 62, nº 5, pp. 442-444. Newark: International Reading Association.

San Fabián Maroto, J.L. (2007). La implicación de las familias en la escuela entendida como un ejercicio de participación ciudadana. En Kñallinsky Eidelman, E. y otros, *Fortalezas y debilidades de la familia en una sociedad en cambio*, pp. 299-312. Las Palmas de Gran Canaria: Radio ECCA.

Fecha de recepción: 14 de febrero 2010

Fecha de admisión: 19 de marzo 2010